

Peor que un 'mileurista'

Nunca hubiera pensado que siendo *mileurista* y con un coche de 15 años, el presidente de mi Comunidad iba a estar peor que yo. Qué mal lo deben de estar pasando en plena crisis. Me da pena que el señor Camps, teniendo el puesto de responsabilidad que tiene, esté peor que yo.

Bueno, a lo mejor, pensándolo bien, lo que me da pena es que se piense que los ciudadanos nos creemos cualquier cosa. Que somos unos ignorantes a los que se nos puede tomar el pelo, una vez más, de esa forma. ¿A quién quiere convencer con esos datos? A mí, desde luego, no lo ha hecho.— **Pablo Cortés Angel**. Valencia.

Familias monoparentales

Las familias monoparentales tienen unas necesidades, las numerosas otras, aunque a veces sean las mismas. La Asociación Madres Solteras por Elección, por razones obvias, defiende que se legislen específicamente medidas de protección hacia las familias monoparentales. Las madres solteras somos familias monoparentales, pero si además tenemos más de un hijo, entonces también somos familias numerosas.

Hasta el momento, y desde que se aprobó que las personas viudas con dos hijos fueran consideradas como familias numerosas, se está produciendo una discriminación hacia nuestro colectivo. Entendemos que la viudedad es una circunstancia difícil y dolorosa, pero nos estamos centrando en la composición familiar numérica, no en la situación

¿Por qué matan las riadas?

Las riadas matan porque el hombre no respeta los cauces. La elevada intensidad de la lluvia, la rápida escorrentía del agua por laderas y vaguadas, la alta erosionabilidad de los suelos volcánicos son los ingredientes que agrupados en pequeñas cuencas torrenciales con grandes desniveles han configurado, en Madeira, el escenario perfecto para una terrible "riada relámpago".

Así funciona la naturaleza. La gente del país lo sabe, los expertos también, la historia nos lo recuerda: en Madeira, las riadas de 1803 y de 1993, también fueron catastróficas. Las riadas matan cuando en las zonas expuestas a estos fenómenos se ubican viviendas, carreteras e infraestructuras diversas. El último informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres, de la secretaría de la ONU para la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres, nos indica que suponiendo un nivel de peligrosidad constante, el riesgo de mortalidad por inundaciones aumentó

un 13% entre 1990 y 2007 y el riesgo de pérdidas económicas creció un 35%. Concluye diciendo que el principal impulsor de esta tendencia es el rápido incremento de la exposición.

En Madeira, y también en Cataluña y en España, el desaforado crecimiento urbanístico de los últimos decenios no ha tenido en cuenta en absoluto las zonas expuestas a los riesgos naturales. En Cataluña más del 15% del suelo urbanizado está en zona inundable. Tenemos conocimiento, tecnología y ordenamiento para mitigar el impacto de los riesgos naturales. Por ejemplo, los mapas de zonas inundables son herramientas básicas para evaluar la peligrosidad de ríos y torrentes. Pero, ¿por qué no se toman las decisiones de ordenación territorial apropiadas para mitigar el riesgo de desastre? ¿Qué precio tendremos que pagar para que las riadas dejen de matar?— **Joan Manuel Vilaplana**. Profesor de Geología de la UB y director del Informe Riskcat.

o circunstancias familiares. Las personas viudas perciben para sus hijos una pensión de orfandad. Si la consideración de familias numerosas atendiese a circunstancias sociales y no al número de menores a cargo de cada adulto también se considerarían numerosas las familias en las que convivieran un progenitor viudo y un único hijo.

Si hablamos de conciliación, en una familia en la que sólo hay un progenitor tenemos más dificultades en cuanto a número, si tenemos dos hijos, que en una familia de dos progenitores con tres hijos. Ya que, por ejemplo, en cuestión de horarios, es más difícil llegar a tiempo a recoger a dos niños (de diferente centro escolar) que si entre dos recogen a tres que salieran de dos centros escolares... En ese sentido, las posibilidades de organización son mayores para ellos. Los monoparentales quizá no necesitamos ca-

sas muy grandes para tres personas, pero nadie puede poner en duda que todos los gastos de la misma deben ser asumidos por un solo sueldo.

Somos familias numerosas. Por este motivo tiene plena validez el tipo de ayudas que este título genera. Y si hay relación numérica: un progenitor y dos niños.

La Asociación MSPE somos familias monoparentales en las que no hay ningún engaño: monoparental *strictu sensu*. Pero si alguien quisiera engañar, se trataría de un problema legal y moral que no impide legislar adecuadamente. Y aquello que se ha legislado se debe aplicar. En ocasiones los ciudadanos declaran menos ingresos de los que realmente perciben para acceder a becas y ayudas, o se empadronan en zonas diferentes a su domicilio legal para solicitar un centro escolar... Sin embargo, estas

trampas no generan que para otorgar una beca no se tengan en cuenta los ingresos de la familia ni que para acceder a una escuela en un municipio no se puntúe la residencia en el mismo.

Por todos estos motivos, desde la Asociación de Madres Solteras por Elección exigimos que se cumpla lo aprobado en el Congreso, donde ya en 2007 se habló por primera vez de este cambio legislativo y aún no se ha tramitado.— **Pilar Hernández Peces**. Vicepresidenta de la Asociación Madres Solteras por Elección.

Reciclar en Madrid

Me dirigía al Punto Limpio del Ayuntamiento de Madrid más cercano a mi casa cargado con 300 cintas de audio que había decidido reciclar. Tan contento de ser un buen ciudadano. Pero al llegar me informan de que el

máximo diario que puedo depositar es de 30 cintas. Ante mi sorpresa por tan limitada y arbitraria cantidad las trabajadoras me dieron un folleto con las cantidades máximas donde efectivamente establece 30 como máximo.

Entonces he echado cuentas: llevar las cintas me supondría nueve viajes con 18 trayectos. De ir en transporte público (más lógico y menos contaminante) esto me supondría 18 euros. No sé si serían descontables de la abusiva tasa de basuras que he tenido que pagar este año (pese a haberla recurrido). Otra opción es ir en coche. Como la distancia que separa mi casa del punto limpio es de 2,8 kilómetros, estaríamos hablando para conseguir deshacerme de las cintas tendría que recorrer un total de 56 kilómetros. Como mi coche consume 8,4 litros a los 100 estaríamos en unos cinco euros, algo más económico pero desde luego mucho menos ecológico.

Otra opción es echarlas al contenedor amarillo, ahí el riesgo es que la señora Botella registre el cubo de la casa y nos multe, y al final por escribir esta carta me multen a mí. Total, que estoy hecho un lío. Y preocupado por los cartuchos de la impresora, en el Punto Limpio sólo admiten dos, mi impresora tiene cuatro.— **Miguel Martínez López**. Madrid.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Una selección más amplia de cartas puede encontrarse en www.elpais.com.
CartasDirector@elpais.es

¿Hay salida para el imperio norteamericano?

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

los servicios armados en Vietnam, se suprimió el servicio militar obligatorio. Pero las aperturas económicas aseguraron un suministro suficiente de reclutas.

Aunque la Guerra Fría terminó, a la primera guerra de Irak y a la intervención en los Balcanes les siguieron Afganistán y de nuevo Irak. La siguiente podría ser en Irán. Islamistas, terroristas, Estados "díscolos", una renaciente Rusia y una obstinada China (por no mencionar a los ya familiares comunistas cubanos y a nuevos antagonistas como Chávez) sirven de pretexto a los enormes recursos invertidos en nuestra fuerza militar. (Se están construyendo portaaviones por valor de 15.000 millones de dólares, a pesar de que nuestros propios *hombres rana* treparon a uno de ellos y pudieron dañarlo, cuando no hundirlo).

Los ciudadanos corrientes de Estados Unidos son críticos con las guerras en concreto, no con nuestra trayectoria imperial. La

industria armamentista, las burocracias públicas y privadas del aparato político exterior y militar son un *lobby* imperial permanente. Todo un espectro de grupos de opinión (desde el *lobby* pro-Israel hasta los defensores de un cristianismo militante) discuten sobre prioridades, pero están de acuerdo sobre la primacía mundial norteamericana.

"¡Este tiempo está fuera de quicio!... ¡Oh, suerte maldita, que haya nacido yo para ponerlo en orden!". El lamento de Hamlet cala entre quienes consideran que no somos dueños sino prisioneros de nuestro imperio. No podemos permitirnoslo, nuestros intentos de rectificar los males del mundo provocan escarnio y hostilidad. Supuestas amenazas se suceden unas a otras con indefectible regularidad, mientras las nuevas generaciones repiten sistemáticamente los errores de las anteriores. Los políticos y publicistas dominantes, así como muchos votantes, consideran una debilidad ese escrutinio crítico de nuestro papel en el mundo.

En ausencia de una protesta pública organizada —la época de Vietnam parece cosa de hace siglos—, ¿podría proponerarnos la experiencia de los años 20 y 30 del siglo pasado un modelo político? Entonces, un público

mayoritariamente indiferente concedía una considerable autonomía a la élite de la política exterior de las primeras décadas del siglo.

Antes de ser presidente, Obama se alineaba claramente con el lado de los críticos. Una vez en el cargo, hasta ahora, cualesquiera intenciones innovadoras que tuviera han sido bloqueadas por la inercia del aparato, la malevolencia manipuladora de

Los republicanos preparan un programa belicoso para ganar en 2012

sus oponentes y el resuelto sabotaje de muchos en su propio partido.

Una salida del imperio en secreto es imposible. ¿Puede lograrse una retirada cauta y paso a paso? El plan presidencial de sanciones a Irán podría ser un preámbulo de la guerra, pero podría también constituir una calculada, si bien no reconocida, construcción de un callejón sin salida.

Existen los elementos para un esfuerzo sostenido de Esta-

dos Unidos por invertir ese rumbo. Un buen número de diplomáticos, funcionarios de inteligencia y oficiales militares retirados dicen lo que piensan sus colegas en activo: el curso emprendido actualmente es, interna y externamente, insostenible. Sin embargo, las universidades no están reducidas a la servidumbre intelectual. Incluso algunos de los centros de investigación de Washington funcionan de vez en cuando como algo más que factorías para la producción en serie de lugares comunes. Existe un periodismo independiente. Se puede contar con uno de cada cuatro miembros del Congreso. Antes de que nuestro imperio se derrumbe por su propio peso, podría intentarse un proyecto inteligente que aligere la carga.

Aprender de la historia es difícil. Los europeos han aprendido, colectiva y nacionalmente, que la existencia post-imperial es bastante soportable. Nuestra historia es diferente y emprendemos una senda distinta. Desgraciadamente, derrotas mayores que las de Vietnam podrían ser necesarias antes de que el público acepte una nueva definición de nuestro papel en el mundo.

Los republicanos se están preparando para recuperar la presidencia en 2012 con un progra-

ma plenamente belicoso, que podría multiplicar nuestros actuales desastres, pero también aumentar los peligros para la propia democracia norteamericana. Lo que es seguro es que el mundo no se corresponde en absoluto con la imagen, simplificada de manera absurda, que a menudo se da de él en buena parte de la televisión de EE UU (y cínicamente abastecida por quienes saben que no es así: el general Petraeus acaba de decir que la nueva ofensiva en Afganistán durará de 12 a 18 meses, refutando implícitamente la ficción de una población afgana deseosa de ser liberada por la OTAN).

Ésa es una ficción que ya no estimula al Gobierno holandés. El Partido Laborista de los Países Bajos, al insistir en la retirada de Afganistán, ha demostrado el realismo del viejo mundo, no siempre evidente en la Unión Europea. En Europa se oyen voces exigiendo que la Unión asuma una tarea histórica en el mundo. ¿Qué tal una contribución de tipo holandés a la educación tanto de la élite como del público norteamericanos?

Norman Birnbaum es catedrático emérito en la Facultad de Derecho de la Universidad de Georgetown. Traducción de Juan Ramón Azaola.